

mortales para el proteccionismo, sistema opresor de los pueblos, más temido que el que se asienta sobre las armas, y que, por mientras subsista, seguirá recibiendo la reprobación universal como un resabio del egoísmo humano al servicio del entorpecimiento del progreso.

Pero no es solamente este importantísimo problema, esbozado a la ligera, el que allí se debate; son muchos más, igualmente principales.

La argumentación del libro descansa, según dejamos apuntado, en la industria del café, primordial fuente de riqueza en Colombia. Buscándole paso al proteccionismo, algún prosélito de la escuela alemana, habló de que había que dispensarle al café, por amagar notable depreciación en los mercados consumidores. A lo cual contesta el Doctor Restrepo con el libro que bosquejamos, demostrando clara y terminantemente lo aventurado de la afirmación y lo ruinoso que sería acatarla. Aduce acopio de datos geográficos y estadísticos, logrando desvanecerla hasta la saciedad. El café en Colombia, como en Costa Rica, y lo que del café, el banano y el cacao, son, entre otras, constatado por el Doctor Restrepo, las verdaderas, legítimas y primordiales riquezas naturales. Perseverar en su cultivo y explotación de la mejor manera es la consigna que proclama con fe de convencido.

Claro es que, siendo los productos enunciados las fuentes por excelencia de la riqueza nacional, sin rivales de ninguna categoría, como sucede con la caña en Cuba y con las carnes en la república Argentina, ha de sacárseles el rendimiento que han menester y que lo aprovechan en su casi totalidad las compañías privilegiadas, quedando para el productor apenas mínima parte.

Contra tal anomalía se proclama el Doctor Restrepo. Reprueba la actitud de los gobiernos ante el avance absorbente de las compañías privilegiadas, que se han adueñado de la riqueza de estos pueblos, esclavizándoles, sin que tengan ya ánimo suficiente para sacudir tan bochornoso yugo. Transcribimos sus propias palabras, que a no dudarlo, encontrarán todo el eco que reclaman. Dice al respecto: «... las compañías privilegiadas, esas desafortunadas pandillas de modernos bandidos dedicados a la explotación de sus semejantes por medio de los capitales acumulados y hábilmente dirigidos; contra esas ordalias de la producción, de la libertad, de la honra y vida de los ciudadanos, no queda ninguna esperanza de redención, porque ellos todo lo corrompen, todo lo venden, todo lo compran, todo lo dominan y avasallan. Son la forma moderna del despotismo, proteico monstruo que,

derrotado en el campo político, donde nos ufamamos de haberlo hollado a nuestros pies, se refugió al campo económico, se llamó Sociedad Anónima, se puso a solicitar los servicios públicos en privilegio y encadenó a los pueblos entre más duros y eficaces eslabones, que no lo hicieron jamás los tiranos más famosos de la tierra».

También en Costa Rica se pueden constatar la absorción inmoderada, insolente, de las compañías privilegiadas, con un agravante más, por todos conceptos reprensible, cual es el de no ser nacionales. Ahí está la Compañía Frutera Norteamericana enclavada en el corazón de la República ni más ni menos que como un estado político soberano, haciendo lo que le viene en gana, sin control ni supervigilancia, garantizada con onerosísimos contratos suscritos por gobiernos pusilánimes con menoscabo de los derechos populares. Ahí está, dueña de los puertos y de las únicas vías de comunicación, propietaria de las más ricas zonas, con un área de dominio imponderable. Ahí está, cotizando a vil precio para el esclavizado productor, la fruta que en los mercados de los Estados Unidos de Norte América se paga a precio de oro macizo, todo con la complicidad del Gobierno que no se atreve siquiera a gravar la exportación cual corresponde, necesitada como se halla la Nación de medios de subsistencia. En cambio se recurren a tasas y sobretasas en artículos de primera necesidad, para que todas las cargas las sufra sin conmiseración el pueblo. Y clamores van y angustias vienen por la ruinoso bancarrota de la Hacienda Pública, que ni al menos posee con qué subvenir a los gastos presupuestados según la liquidación de ingresos, no obstante la vigencia de

variedad escandalosa de impuestos. Ah, pero es que se descuida y se deja libre lo único que en definitiva debería gravarse, para tributar honor a la Justicia, deidad abandonada al arbitrio de la explotación, y es el capital y la producción lista para dejar nuestras playas. Entonces, cuando se repare en las ventajas incontestables del impuesto directo y progresivo, y se entregue la República al libre cambio, empeñada en lo que pueda y sea su aptitud, la Hacienda Pública no será vergonzante y en la cabaña más necesitada habrá lo suficiente con qué atender ampliamente las necesidades fisiológicas que no admiten prórroga.

Las vías de comunicación, de que tan escasos andamos en Costa Rica, es algo que mucho inquieta al Doctor Restrepo. La ojeada que hace sobre las existentes en Colombia y las que llegarán a construirse, cuando, como aquí, arrumben a oriente los gobiernos, es extraordinaria. Denota al punto los desvelos que tan importante problema le han acarreado.

Otro tanto decimos de las sesudas disertaciones que hace a propósito de la moneda, su valorización real y convencional, la discutible necesidad de respaldarla con metálico, siendo suficiente el respaldo moral, asentado en el crédito, siempre que a su vez tenga el respaldo de una consciente y honrada administración pública, enérgica y segura.

En fin, no encontramos otro elogio para la obra del Doctor Restrepo, que congrega a los hombres dirigentes en torno de ella, y leerla en alta voz.

FRANCISCO URIBE

San José, febrero 15 de 1922.

(Envío del Autor)

Quien habla de la

CERVECERIA TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

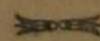
ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

REFRESCOS
Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

SIROPES
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas. Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE



COSTA RICA